Piedad autócrata

Publicado por: JoelFortunato
Publicado el : 9-1-2012 3:06:28

Piedad autócrata

Pie
Dad....¡Mitleid, pietá, pitié, pity!
Del
Autócrata...
Prisionero
el pensar bajo palabra, quedó libre para ir y venir soñando hablar,
dentro del más mínimo lenguaje.
El
Amor
¡Qué busca, el amor de los otros amores desconocidos!
Esencia
Del
Amor, tierno, venerado, pasión adorada, cariñoso cortejo amistoso
Del
Humano pasadizo
Del
Retiro pintoresco cálido heliotropo... ¡Esencia solar de latirse humano!

Hilo
Qué
Hila
Plata lo que quedó y que...

Buscó en vano melodías el lápiz, la pluma, carbones de las tintas en las pálidas sonrisas
desplegando el vuelo de las cortinas, amor de las miradas
forasteras y pequeñas del suspiro perfumado...

--- Springbrunnen, fontana, fonte, fountain ---
Mananti
Al
Del
A
Moreter... No, no, no... ¡Es autócrata ni gigantesco ni desmeszsurado!

Ni
Es...
Mueca temblorosa fácil entre sus idas y venidas, lo qué observó la danza de los pianos que eran vigilados por el cristal que le había hecho prisionero del pensar bajo palabra.

Nada quiso hacerse amigo de la gruesa cadera del abrigo rumor del barrio nido,
Nada ni la jarra cuidadosa del molusco velador de la caoba del cordel de leche,

Nada quiso la impaciencia del tesoro fértil alba feliz barniz de fruta llena.

Ser
Piadoso...
Era un sentir bastante sigiloso que le contaba cosas admirables sobre los siglos que había dejado el polvo del memorable lenguaje del verdadero amor...
En
La
Piedad autócrata del sueño descortezado.

¡Qué tal vez sea como es!.
Donde...
–Es risueña y más benévola es palabra, letra punzante del escurridizo charco, qué... encantador –decía– la flor del vértigo en la carne,
ya la adoro, ya desgranando del sonido símbolos,
como adoro a la tímida manzana, el carácter del membrillo y la fresca sensatez de los melones y las piñas... Esperándose, tal vez sólo palabra, sólo sentir qué piensa en mí y hace vibrar las trece frutas de madera de titanio y de mercurio enamorado del plomo valle dorado perdido...

Pasión
Intensa
Turbulencia ecuánime del vivir escudriñando al sueño el dormir...

¿Acaso nunca lo habéis intentado y tenido ganas
de destronificar desde diademas desengañadas
que estáis desestimando
en el frente, disipando victorioso la derrotas amadas?

–Y cuando el deseo no apremia... Y todo quedó lo qué extendió ante unos libritos llenos de grabados pintorescos impalpables,
en madera de una hoja sorprendente, de los semidesnudos árboles bronquíticos...

Uno de esos libros desahogados de agobiante calma qué de nada pasa y nada mostraba a las mujeres activamente la mantequilla rebanando en las brumas
de la ciudades...
[center]Mantas de tornillos haciendo el amor con toda clase de tuercas y acompañando celosos desarmadores de flemáticas arañas, gatos hidráulicos, pájaros de acero, tigres tristes, microscópicos perros, y peces combatientes...

¿Quién puede ser, tan piadoso cómo autocrático?
¿Quién es el qué pregunta y quién contesta?
¡El sentir qué sólo pide con piedad!
Piedad
Sentir
Alguna vez... Pero sólo verdadera y perenne. ¡Sin autocracia!.

Autor: Joel Fortunato Reyes Pérez